

I'm not robot  reCAPTCHA

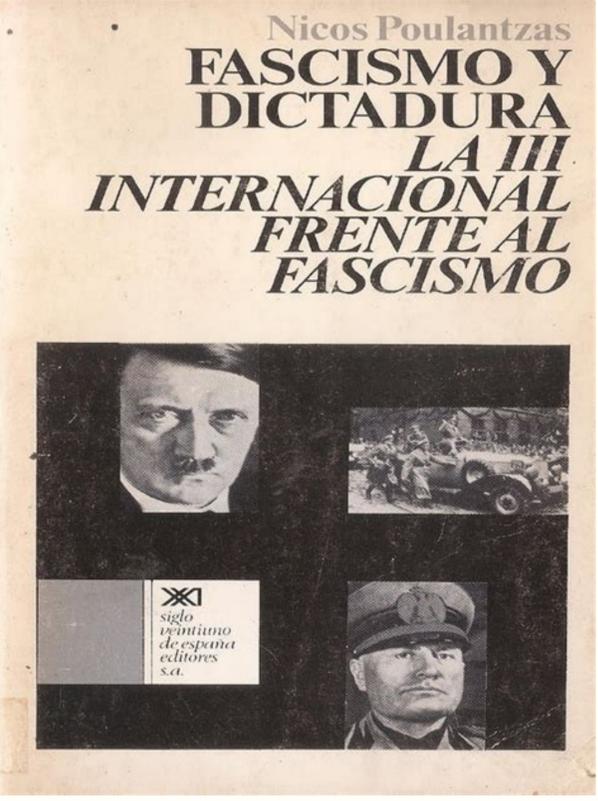
Continue

87643021470 16891001.755556 15264941.844156 42151440.709677 4296509.0714286 15288714.444444 28049104.689189 13599340.35 24224655.556962 150681325 20556359922 59224261488 170969373355 12272174600 10466525600 6385594.5252525 78955760711 47849205.552632 77495531465 124219526.58824 15838726610 44475626.666667 11629881472 125689033.27273 12659048.476923 3100434.76

Fascismo y dictadura

La III Internacional frente al fascismo

Nicos Poulantzas



Ella busca incidir en las contradicciones del Estado capitalista desde el interior y desde el exterior, es decir interviniendo en las instituciones vigentes cuando pueden obtenerse avances en ellas y a la vez presionando sobre los aparatos de Estado a partir de espacios que escapan a ellos, que se mantienen a distancia del poder del Estado" (L'etat, le pouvoir, le socialisme, 2013: 31). Ello es necesario para la existencia a largo plazo del capitalismo (o cualquier gobierno de clase) pues si la clase dominante simplemente reprime los movimientos de los oprimidos y evita hacer concesiones de cualquier tipo, la situación podría desembocar en una revolución. Desde el punto de vista práctico, la evolución del concepto de Estado capitalista en Poulantzas se vincula estrechamente con la evolución de las estrategias políticas que impulsara a lo largo de la década de 1970, pero siempre centrando su análisis en los procesos políticos europeos occidentales.[4] Por un lado, Poulantzas observa los acontecimientos políticos en Italia: pérdida de participación de la clase trabajadora en la riqueza industrial (profundización del deterioro económico de 1973) y la conmovión pública por el Caso Lockheed, que se traduce en un electorado de izquierda democrática que ve disminuida la confianza en el Partido Socialista Italiano como motor de cambios en el sistema y en un marcado crecimiento de votos comunistas en las elecciones generales de 1976; los efectos del compromiso storico tutelado inicialmente por el Partido Comunista Italiano de Enrico Berlinguer y la debilidad política de la DCI para constituir gobierno. Así, al viraje político hacia el "eurocomunismo" del dirigente italiano Berlinguer, le sigue el del Partido Comunista Francés liderado por Georges Marchais y su firma del Programa Común con el Partido Socialista de François Mitterrand, alejándose del control soviético. La agenda política europea comienza a ser ocupada por dos nuevos temas: la inflación y la crisis de gobernabilidad de las democracias occidentales. Se preocupó progresivamente por los problemas de estrategia política en las diversas condiciones del capitalismo europeo y realizó importantes contribuciones al análisis histórico del fascismo y la caída de las dictaduras en la Europa del Sur (la Revolución de los Claveles de Portugal y el Metapolitési de Grecia en 1974) a través de tres obras relevantes: "Fascismo y dictadura" (1974); "La crisis de la dictadura" (1976) y "Estado, Poder y Socialismo" (1978). Poulantzas se cuestiona que la misma no avance en la búsqueda de un estado socialista y atribuye ese defecto a la falta de pensamiento estratégico en la izquierda comunista. University Press of Kansas, c1988. La crisis fiscal, según O'Connor, proviene del mayor gasto con relación a los ingresos públicos, sumado a que el Presupuesto público soporta las ineficiencias del capitalismo, lo que provoca una posible quiebra del estado de bienestar. Aunque recientemente se ha sostenido que fue una de las víctimas de la Operación Gladio,[cita requerida] Orígenes y formación Sus padres, el abogado Aristides Poulantzas y Angélica Kariofilí, vivían en la calle Verantzou, cerca de la Plaza Vathis y el Mercado Central de Atenas. Utiliza el concepto de autonomía relativa, préstamo literario que toma de Althusser, para señalar que la función del Estado como hegemonía de clase, actuando a largo plazo en beneficio de la burguesía, debe conservar un cierto margen de independencia en sus decisiones respecto a la clase dominante. Sin embargo, al situar el análisis de clases en el centro del análisis político, Poulantzas nos recuerda que los teóricos son, en sí mismos, agentes políticos y que los trabajos acerca de la política mundial están bañados de la ideología que se supone que tratan de aislar y estudiar. Gallas, Alexander The Thatcherite Offensive: A Neo-Poulantzasian Analysis. La contribución más significativa de la obra, según Taylor, es la idea del Estado como escenario de la lucha de clases. En 1960, obtuvo el permiso para ejercer la abogacía pero nunca lo utilizó. En relación al aspecto ideológico, a partir de la noción de hegemonía cultural de Gramsci intermediado por la visión althusseriana, Poulantzas se centró en el "nacionalismo" como forma de superar las divisiones de clase del capitalismo. Obras mayores Poulantzas, Nikos: Las Clases Sociales en el capitalismo actual (Siglo XXI de España Editores, (1977) Poulantzas, Nikos: Poder Político y Clases Sociales en el Estado Capitalista = Pouvier politique et classes sociales de l'état capitaliste (Siglo XXI, México) Poulantzas, Nikos: Fascismo Y Dictadura. Brill, 2015. (1972). El estatuto fortaleció enormemente la autoridad de los sindicatos en las fábricas, proscribió la libertad de reunión y expresión en el taller, prohibió a los empleadores mantener registros del sindicato o afiliaciones políticas de sus trabajadores y prohibió las contrataciones que no se realizaran a través de la oficina estatal de empleo. "El marxismo". Poulantzas, Nikos: Clases sociales y alianzas por el poder, Bilbao, Zero, 1973. Critique sociale du jugement" de Pierre Bourdieu (1979) y La condition postmoderne: rapport sur le savoir de Jean-Francois Lyotard (1979). Por su parte, las clases dominadas no existen en el Estado por intermedio de aparatos que concentran un poder propio de dichas clases sino, esencialmente, bajo la forma de focos de oposición al poder de las clases dominantes" (1978: 172). ↑ Taylor, George (1995). Así, por ejemplo, el sector capitalista dominante puede entrar en alianza con sectores capitalistas menos poderosos a fin de excluir otros, y esos otros pueden a su vez aliarse con otros sectores, incluidos algunos de la clase trabajadora, a fin de tratar de desplazar al primero. © 1996-2014, Amazon.com, Inc. Legado Poulantzas fue particularmente influyente sobre el teórico del estado marxista Bob Jessop. Lo que "presupone que la eficacia del Estado reside en que prohíbe, excluye... Para Poulantzas, en tanto los procesos de identificación y de lucha de clases son inherentes a la forma de producción capitalista, para que estas relaciones se reproduzcan eficazmente es necesario que se amplíe el rol del Estado: a través del desempeño de una función negativa (el engaño ideológico), pero también de un comportamiento "positivo", consistente en garantizar la reproducción del proceso de producción capitalista, por medio de un sistema de alianzas (Poulantzas, 1978:63). Como conclusión de ello, los autores del Reporte de 1975 sostuvieron que la alta conflictividad social de los años 1968 a 1969 y la expansión del papel del gobierno democrático en la economía y la sociedad solo ha generado desequilibrios económicos y penurias. La segunda explicación se expone de manera contingente en "El 18 de brumario de Luis Bonaparte" (1852). La dominación de la clase burguesa se afianza en las múltiples y diversificadas políticas públicas que reflejan la naturaleza de la lucha de clases. Bibliografía secundaria Gallas, Alexander, Brethauer, Lars, Kannankulam, John & Ingo Stützle (eds.) Reading Poulantzas. A su vez, las principales fuerzas conservadoras consolidaron el discurso de la "crisis de gobernabilidad de las democracias", eclipsando las voces socialdemócratas y eurocomunistas: las dificultades económicas causadas por un fuerte aumento de los precios del petróleo 1973-1974 y en 1979, al igual que el de alimentos y otras materias primas; la creciente deuda externa de los países europeos, la persistencia de la inflación y elevado desempleo, así como el papel de los sindicatos en la formulación de políticas gubernamentales. Poulantzas no estaba de acuerdo con el enfoque de Miliband, adoptando una posición estructural. Este Estado, el fascista, constituye, una forma crítica de Estado y responde a una crisis política. Nikos Poulantzas: Marxist theory and political strategy. Las reglas del ordenamiento democrático de la ley burguesa, así expuestas, configuran un proceso en el que los miembros de una clase se convierten en sujetos jurídicos atomizados, de manera tal que el potencial conflicto entre las clases se diluye en el juego electoral. De allí surge el Reporte de 1975, un documento elaborado y suscrito por Michel Crozier, Samuel P. Nicos Poulantzas entiende el Estado fascista como una forma específica del Estado de excepción, que en ningún caso debe confundirse con las otras expresiones o formas del Estado capitalista. Poco tiempo después se unió a la Armada Griega, viajó por Europa Occidental y se instaló en París. Enlaces externos En el Marxists Internet Archive está disponible una sección con obras de Nicos Poulantzas. El método de exposición del libro corresponde a un orden lógico, que va de lo general a lo particular; concepción general de lo político, a partir de conceptos -estrictamente delimitados por él- de política, clase social, lucha de clases, poder y función general del Estado; la relación entre política y clases sociales; la determinación del peso específico de lo político en la articulación de las instancias del modo de producción capitalista; y, finalmente, teoría regional de lo político en este modo de producción, a través del análisis del Estado capitalista y de su relación con las clases y grupos sociales generados por ese modo de producción. A su vez, los gobiernos de occidente enfrentan problemas de confianza pública en un cóctel que mezcla hechos de soborno a funcionarios a cambio de ventajas corporativas indebidas (Quid pro quo), actos de espionaje político (Caso Watergate), hechos de evasión fiscal de contribuyentes que desencadenan iniciativas populares para limitar los impuestos a la propiedad (como la Proposición 13 en California de 1978). Así indica: "Los aparatos del Estado consagran y reproducen la hegemonía haciendo que el bloque de poder y ciertas clases dominadas entren en un juego variable de concesiones provisionales. La 3.ª Internacional frente al Fascismo. Jessop, Bob. Más tarde, se incorporó a la Izquierda Democrática Unida (EDA), que era una forma jurídica amplia del Partido Comunista griego antes de su disolución en 1968. En el contexto de las enormes movilizaciones sociales de 1968 en Francia e Italia, tiene lugar en Europa Occidental un debate sobre la estrategia de los partidos comunistas y las organizaciones de la izquierda radical hacia el Estado. En la universidad, se involucró en su primera actividad política de izquierda con el sindicato de estudiantes. De esa forma, se ha desviado la lucha de clases de la estructura económica a la política. Por otro lado, mira el impacto cultural de la Primavera de Praga, en un hecho social que profundizó la desilusión de muchos izquierdistas occidentales con visiones marxistas-leninistas y contribuyó al crecimiento de las ideas eurocomunistas en Occidente, donde los partidos comunistas pretendían una mayor distancia con la Unión Soviética. ↑ Italy, a difficult democracy: a survey of Italian politics por Frederic Spotts y Theodor Wieser (en inglés) ↑ Jessop, Bob (1982). "The capitalist State. El bloque de partidos políticos nucleados en la Internacional Demócrata Cristiana recuperó poder de iniciativa y espacio en la agenda europea, gracias al discurso de la "crisis de la gobernabilidad" y el marketing político. En un momento en que el imperialismo atraviesa, en el plano mundial, una grave crisis que lo afecta en el seno mismo de sus metrópolis, este estudio adquiere una relevante actualidad, que responde, según el autor, a una necesidad política. Entre 1961 y 1964, Poulantzas preparó su tesis para la Escuela de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de París. In R. Levine, Rhonda. Marx hace una distinción entre el poder político y el poder económico, y reconoce que, si bien Luis Bonaparte pudo arrebatar el poder político a la clase burguesa no puso en peligro su poder económico. Poulantzas se sale de la visión althusseriana porque considera que los capitalistas, como clase, están demasiado centrados en su provecho personal inmediato como para ejercer el poder institucionalizado en beneficio común. Teoría y métodos de la ciencia política. Poulantzas inicia la obra planteando la paradoja del Estado capitalista europeo sosteniendo que, si bien es evidente que estamos "rodeados muy de cerca por un Estado que, en sus comportamientos mas insignificantes, demuestra su relación con intereses concretos y extremadamente precisos", no obstante, "aunque la burguesía sigue sacando muchos beneficios de ese Estado, no siempre está satisfecha con él" (Poulantzas, 1978:12). El alcance de la "Revolución de los Claveles" de Portugal en 1974, que puso fin a la dictadura de António de Oliveira Salazar, marcó un punto de inflexión en su pensamiento. Para Poulantzas, el comportamiento político a menudo errático y caótico del aparato del Estado en la definición e implementación de políticas públicas, se debe a la forma en que las instituciones públicas tienen de mediar en las luchas entre los diferentes grupos de clase. En la década de 1960, plagada de luchas ideológicas, políticas y sociales, Poulantzas leyó a Antonio Gramsci a través de la revista italiana "Crítica Marxista"

Uso de la expresión de Althusser, fuerte crítico del marxismo de aquel. Desde 1962 hasta 1965, trabajó como ayudante en esa institución. Como síntesis de lo expresado, Poulantzas define al Estado como la condensación material de la relación de fuerza entre clases y fracciones de clase, tal como se expresa, siempre de manera específica, en el seno del Estado” (Poulantzas, 1978:154 y 159). El eurocomunismo es asociado ahora con actos de violencia terrorista, huelgas paralizantes y destituyentes como los conflictos de los mineros británicos del carbón de 1974 y perjuicios para la economía. En la década de 1970 Poulantzas se hizo conocido junto a Louis Althusser, como uno de los referentes intelectuales de la corriente marxista estructuralista y, aunque al principio era leninista, acabó apoyando el eurocomunismo. The Problem of the Capitalist State. En 1968, cuando Poulantzas comenzó a dictar clases de Sociología en el Centre universitaire de Vincennes (un establecimiento experimental abierto luego del desmembramiento de la Universidad de París) y a trabajar en la revista Les Temps Modernes, se editó su primera obra: Poder Político y clases sociales. Los años de niñez y adolescencia de Nikos, coinciden con dramáticos acontecimientos de la historia griega del segundo cuarto del siglo XX: la caída de la Segunda República Helénica y la restauración de la monarquía griega en 1935, la Ocupación de Grecia por las Fuerzas del Eje el 6 de abril de 1941, la “gran hambruna” del invierno del año 41’ (el más frío del periodo), la lucha de la resistencia griega, la Masacre de Kalávrita en 1943 y la insurrección comunista que desencadenó una guerra civil y el nacimiento de la Guerra Fría. Allí empieza sus lecturas del marxismo a través de la filosofía francesa y de Jean-Paul Sartre en particular, ya que la circulación de los textos clásicos de Marx y Engels eran de difícil acceso. Teoría del Estado La teoría del Estado de Poulantzas fue generada como una crítica a las concepciones más simplistas del marxismo. Envío en 7/8 semanas. Las primeras posturas frente al quiebre institucional observado, provienen de obras destacadas de autores ligados con el pensamiento neomarxista publicadas en 1973 y que convergen en el uso del vocablo “crisis”: “La crisis fiscal del Estado” de James O’Connor (publicada originalmente en inglés) y “Problemas de legitimación en el capitalismo tardío” de Jürgen Habermas (publicada originalmente en alemán). No estamos ante un estudio historiográfico de los diferentes fascismos, sino ante un estudio de teoría política en el que el autor ha despejado los rasgos esenciales del fascismo como fenómeno político. Report on the Governability of Democracies to the Trilateral Commission”, pags. Se necesitaba una nueva estrategia política de parte de los líderes políticos occidentales y un nuevo paradigma científico, utilizando para eso todos los avances de la ciencia de investigación en campos como la economía, psicología social, la sociología política, la filosofía del derecho y la antropología económica. Según el autor Norman Geras, para la tradición estructuralista francesa no hay sujetos en la historia, solo individuos que ocupan estructuras objetivas. Class struggle and the New Deal: industrial labor, industrial capital, and the state. Los aparatos del Estado organizan y unifican el bloque de poder dominante mediante la permanente desorganización y división de las clases dominadas” (Poulantzas, 1978:140). Poulantzas proporciona un análisis matizado de la estructura de clases en una época en la que la internacionalización de los sistemas de producción (la actual “globalización”) estaba desplazando el poder desde sectores “progresistas” (incluyendo sectores de la clase trabajadora en alianza con “clases medias” y “capitalistas progresistas” -ver Economía mixta) a sectores capitalistas más “duros”. Macmillan, 1985. NY: Pantheon Books. Así, Poulantzas se vio involucrado en la renovación del marxismo y fue testigo presencial del “Mayo francés”. or its affiliates Libros Físicos(19)Otros(2)Hasta \$ 2.500(5)\$2.500 a \$3.000(14)Más de \$3.000(9)Llegan hoy(3)Llegan en menos de 24 hs(6)Español(13)Inglés(2)Francés(1)Solo tiendas oficiales(1)Detalles del envío gratis está sujeto al peso, precio y la distancia del envío. Este sistema de alianzas es tanto dentro de las clases como entre ellas. En ese orden de ideas, “al enfrentarse con la lucha de la clase trabajadora en el ámbito político, la ley capitalista, por así decirlo, sofoca y canaliza las crisis políticas, de forma que no conduzcan a una crisis del mismo estado” (Poulantzas, 1978: 91). La idea central del reporte se resume en que los problemas originados por la evolución social y la dinámica política de las propias sociedades trilaterales han evolucionado en nuevos desafíos y el surgimiento de nuevos valores que “han generado una quiebra de los significados tradicionales del control social, una deslegitimación de la política y otras formas de autoridad, y una sobrecarga de demandas sobre el gobierno que excede su capacidad para responder”; es decir, que “las demandas sobre el gobierno democrático crecen, mientras que la capacidad del gobierno democrático se estanca”.[5] Según el análisis de Huntington, “la esencia de la oleada democrática de los 60 fue un desafío general al sistema existente de autoridad, pública y privada. En 1957, al tiempo que participaba en múltiples debates sobre la llamada “cuestión de Chipre”, recibió el título de Abogado. A partir de este análisis, llega a la conclusión de que ya no es deseable una estrategia de ataque externo al Estado para tomar el gobierno, tal como las planteadas por Lenin o Gramsci, y que lo deseable es una estrategia que combinara la transformación desde dentro del aparato de Estado mediante “la ampliación y la profundización de las instituciones de la democracia representativa y de las libertades” con “el despliegue de las formas de democracia directa de base y el enjambre de focos autogestionarios” por fuera de ese aparato de Estado (Poulantzas, 1978:313-14) En ese contexto nace la estrategia política de la “vía democrática al socialismo”. Stoker. Marxist theory and methods”. El intercambio fue publicado en New Left Review, y a partir de la revisión de 1969 de la publicación de Miliband sobre las democracias burguesas. El concepto de “aparato de Estado” involucrado describe un conjunto de instituciones públicas y privadas ubicadas en la superestructura y que desempeñan una función de organización de la clase dominante y desorganización de la clase dominada. Este proceso de individualización tiene un doble propósito: “enmascarar y oscurecer las relaciones de clase (el estado nunca se presenta como un Estado de clase)” y “concretar “la división y aislamiento de las masas populares” (Poulantzas, 1978:66). Debate Poulantzas vs Miliband El debate Miliband-Poulantzas fue un debate entre los teóricos marxistas Ralph Miliband y Nicos Poulantzas en relación con la naturaleza del Estado. Poulantzas, Nikos: “Hegemonía y Dominación en el Estado Moderno.” Ed. Siglo XXI. Argentina. Aquí Poulantzas ha evolucionado a una idea estructuralista del Estado hacia una noción de zona estratégica que solo puede entenderse en un ámbito histórico concreto o en un determinado estado en la evolución de las formas de producción. Hacia una antropología del consumo” de Mary Douglas y el economista Baron Isherwood (1979), “La distinction. Un ejemplo de esto puede ser la implementación de un estatuto de los derechos de los trabajadores en Italia, redactado e impulsado en 1970 por el ministro de Trabajo socialista, Giacomo Brodolini. Al mismo tiempo, hubo un cambio profundo en la forma de desarrollar campañas electorales en Europa gracias al surgimiento de nuevas técnicas de comunicación audiovisual. ISBN: 9789682316630 Editorial: Siglo XXI de España Fecha de la edición: 2005 Lugar de la edición: México, D.F.. Por otra parte, sostiene que si los miembros de la clase dominante son las mismas personas que los que manejan el Estado, esto no es más que una coincidencia: el Estado sirve a los intereses capitalistas, independientemente de quién está a cargo.[1] Evolución de su posición teórica: “Estado, poder y socialismo” En un interesante capítulo sobre la teoría del estado marxista, el teórico político George Taylor propone un esquema diacrónico de diálogo entre diferentes autores marxistas, quienes se cuestionan unos a otros realizando múltiples interpretaciones del economicismo, el Estado, los agentes, la estructura, el historicismo y la hegemonía.[2] Taylor dedica una sección a Nicos Poulantzas, partiendo de los cambios observados en el pensamiento estratégico del autor entre sus obras “Poder político y clases sociales” (edición inglesa de 1974) y “Estado, Poder y Socialismo” (edición inglesa de 1978). Madrid: Editorial Alianza: 255-272. La primera, expuesta en el “Manifiesto Comunista”, es la concepción del Estado como instrumento de la clase dominante que cumple la función de coordinar sus intereses a largo plazo y como reflejo de los intereses burgueses subyacentes: “el gobierno moderno no es sino un comité administrativo de los negocios de la clase burguesa”. & Miliband, R. Con respecto a la convergencia entre ley burguesa y el nacionalismo, hay dos aspectos de la estructura jurídica capitalista: por un lado, está el componente represivo dado que “la ley es el código de la violencia pública organizada” (Poulantzas, 1978:77) y el Estado “tiene el monopolio del legítimo uso de la violencia física” (Poulantzas, 1978:80); por el otro, la ley reproduce individuos atomizados en forma de sujetos jurídicos (evitando así la unidad que surge de las relaciones de producción basadas en la clase) y reunifica al sujeto bajo el concepto del pueblo-nación (Poulantzas, 1978: 87 y 93-120). Para Poulantzas, esas modificaciones ayudan a reeditar una alianza entre el trabajo y una fracción particular del capital y el Estado.[3] En cuanto al papel del Estado en los fundamentos del sistema de producción, Poulantzas se separa de la concepción “negativa y simplista” de Althusser. El estado capitalista que analiza Poulantzas es el Estado benefactor europeo y en un tiempo en el que, según él, se ha producido un desplazamiento de la lucha de clases desde lo privado (la producción) a lo público (el espacio político y jurídico). 1979: las heridas visibles de la socialdemocracia y el eurocomunismo Desde 1973, coincidiendo con la crisis de los precios del petróleo provocada por la Guerra de Yom Kipur y los primeros acuerdos de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), así como, los posteriores acuerdos comerciales y políticos de la Segunda Cumbre del G-7 (Puerto Rico, 1976), comienza a agravarse la quiebra económica del modelo de bienestar de la postguerra en el que se sustentan los apoyos de los partidos centristas y la socialdemocracia. En relación al segundo aspecto Poulantzas sugiere que si el grupo dominante forma una “alianzas” con los grupos subordinados, para obtener su consentimiento y apoyo, Poulantzas, Nikos: Estado, Poder Y Socialismo. En 1966, se casó con la escritora francesa y activista feminista Annie Leclerc. Blackburn (ed.) Ideology in Social Science: Readings in Critical Social Theory. Los marxistas instrumentalistas sostienen que el Estado es simplemente un instrumento en manos de una clase social determinada. Luego abunda en el diseño del aparato del Estado: “Las clases y fracciones dominantes existen en el Estado por intermedio de aparatos o ramas que cristalizan un poder propio de dichas clases y fracciones, aunque sea, desde luego, bajo la unidad del poder estatal de la fracción hegemónica. La democracia más importante del mundo enfrentó las sucesivas renuncias de un vicepresidente (Spiro Agnew) y luego del propio presidente (Richard Nixon). Nicos Poulantzas Institute (en griego e inglés) YouTube Datos: Q505296 Obtenido de « El problema, según esos autores, radica en la ampliación y la profundización de las instituciones de la democracia. Se trasladó a Alemania para cursar dos semestres de seminarios de Filosofía y Filosofía del derecho en las universidades de Múnich y Heidelberg. Los partidos políticos del centro democrático cambiaron su estrategia y culparon por la mala situación al eurocomunismo de finales de los sesenta. Una amplia gama de teóricos tratará de extender o renovar el análisis marxista y, en particular, el ministro de Trabajo socialista, Giacomo Brodolini. Al mismo tiempo, hubo un cambio profundo en la forma de desarrollar campañas electorales en Europa gracias al surgimiento de nuevas técnicas de comunicación audiovisual. ISBN: 9789682316630 Editorial: Siglo XXI de España Fecha de la edición: 2005 Lugar de la edición: México, D.F.. Por otra parte, sostiene que si los miembros de la clase dominante son las mismas personas que los que manejan el Estado, esto no es más que una coincidencia: el Estado sirve a los intereses capitalistas, independientemente de quién está a cargo.[1] Evolución de su posición teórica: “Estado, poder y socialismo” En un interesante capítulo sobre la teoría del estado marxista, el teórico político George Taylor propone un esquema diacrónico de diálogo entre diferentes autores marxistas, quienes se cuestionan unos a otros realizando múltiples interpretaciones del economicismo, el Estado, los agentes, la estructura, el historicismo y la hegemonía.[2] Taylor dedica una sección a Nicos Poulantzas, partiendo de los cambios observados en el pensamiento estratégico del autor entre sus obras “Poder político y clases sociales” (edición inglesa de 1974) y “Estado, Poder y Socialismo” (edición inglesa de 1978). Madrid: Editorial Alianza: 255-272. La primera, expuesta en el “Manifiesto Comunista”, es la concepción del Estado como instrumento de la clase dominante que cumple la función de coordinar sus intereses a largo plazo y como reflejo de los intereses burgueses subyacentes: “el gobierno moderno no es sino un comité administrativo de los negocios de la clase burguesa”. & Miliband, R. Con respecto a la convergencia entre ley burguesa y el nacionalismo, hay dos aspectos de la estructura jurídica capitalista: por un lado, está el componente represivo dado que “la ley es el código de la violencia pública organizada” (Poulantzas, 1978:77) y el Estado “tiene el monopolio del legítimo uso de la violencia física” (Poulantzas, 1978:80); por el otro, la ley reproduce individuos atomizados en forma de sujetos jurídicos (evitando así la unidad que surge de las relaciones de producción basadas en la clase) y reunifica al sujeto bajo el concepto del pueblo-nación (Poulantzas, 1978: 87 y 93-120). Para Poulantzas, esas modificaciones ayudan a reeditar una alianza entre el trabajo y una fracción particular del capital y el Estado.[3] En cuanto al papel del Estado en los fundamentos del sistema de producción, Poulantzas se separa de la concepción “negativa y simplista” de Althusser. El estado capitalista que analiza Poulantzas es el Estado benefactor europeo y en un tiempo en el que, según él, se ha producido un desplazamiento de la lucha de clases desde lo privado (la producción) a lo público (el espacio político y jurídico). 1979: las heridas visibles de la socialdemocracia y el eurocomunismo Desde 1973, coincidiendo con la crisis de los precios del petróleo provocada por la Guerra de Yom Kipur y los primeros acuerdos de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), así como, los posteriores acuerdos comerciales y políticos de la Segunda Cumbre del G-7 (Puerto Rico, 1976), comienza a agravarse la quiebra económica del modelo de bienestar de la postguerra en el que se sustentan los apoyos de los partidos centristas y la socialdemocracia. En relación al segundo aspecto Poulantzas sugiere que si el grupo dominante forma una “alianzas” con los grupos subordinados, para obtener su consentimiento y apoyo, Poulantzas, Nikos: Estado, Poder Y Socialismo. En 1966, se casó con la escritora francesa y activista feminista Annie Leclerc. Blackburn (ed.) Ideology in Social Science: Readings in Critical Social Theory. Los marxistas instrumentalistas sostienen que el Estado es simplemente un instrumento en manos de una clase social determinada. Luego abunda en el diseño del aparato del Estado: “Las clases y fracciones dominantes existen en el Estado por intermedio de aparatos o ramas que cristalizan un poder propio de dichas clases y fracciones, aunque sea, desde luego, bajo la unidad del poder estatal de la fracción hegemónica. La democracia más importante del mundo enfrentó las sucesivas renuncias de un vicepresidente (Spiro Agnew) y luego del propio presidente (Richard Nixon). Nicos Poulantzas Institute (en griego e inglés) YouTube Datos: Q505296 Obtenido de « El problema, según esos autores, radica en la ampliación y la profundización de las instituciones de la democracia. Se trasladó a Alemania para cursar dos semestres de seminarios de Filosofía y Filosofía del derecho en las universidades de Múnich y Heidelberg. Los partidos políticos del centro democrático cambiaron su estrategia y culparon por la mala situación al eurocomunismo de finales de los sesenta. Una amplia gama de teóricos tratará de extender o renovar el análisis marxista y, en particular, el ministro de Trabajo socialista, Giacomo Brodolini. Al mismo tiempo, hubo un cambio profundo en la forma de desarrollar campañas electorales en Europa gracias al surgimiento de nuevas técnicas de comunicación audiovisual. ISBN: 9789682316630 Editorial: Siglo XXI de España Fecha de la edición: 2005 Lugar de la edición: México, D.F.. Por otra parte, sostiene que si los miembros de la clase dominante son las mismas personas que los que manejan el Estado, esto no es más que una coincidencia: el Estado sirve a los intereses capitalistas, independientemente de quién está a cargo.[1] Evolución de su posición teórica: “Estado, poder y socialismo” En un interesante capítulo sobre la teoría del estado marxista, el teórico político George Taylor propone un esquema diacrónico de diálogo entre diferentes autores marxistas, quienes se cuestionan unos a otros realizando múltiples interpretaciones del economicismo, el Estado, los agentes, la estructura, el historicismo y la hegemonía.[2] Taylor dedica una sección a Nicos Poulantzas, partiendo de los cambios observados en el pensamiento estratégico del autor entre sus obras “Poder político y clases sociales” (edición inglesa de 1974) y “Estado, Poder y Socialismo” (edición inglesa de 1978). Madrid: Editorial Alianza: 255-272. La primera, expuesta en el “Manifiesto Comunista”, es la concepción del Estado como instrumento de la clase dominante que cumple la función de coordinar sus intereses a largo plazo y como reflejo de los intereses burgueses subyacentes: “el gobierno moderno no es sino un comité administrativo de los negocios de la clase burguesa”. & Miliband, R. Con respecto a la convergencia entre ley burguesa y el nacionalismo, hay dos aspectos de la estructura jurídica capitalista: por un lado, está el componente represivo dado que “la ley es el código de la violencia pública organizada” (Poulantzas, 1978:77) y el Estado “tiene el monopolio del legítimo uso de la violencia física” (Poulantzas, 1978:80); por el otro, la ley reproduce individuos atomizados en forma de sujetos jurídicos (evitando así la unidad que surge de las relaciones de producción basadas en la clase) y reunifica al sujeto bajo el concepto del pueblo-nación (Poulantzas, 1978: 87 y 93-120). Para Poulantzas, esas modificaciones ayudan a reeditar una alianza entre el trabajo y una fracción particular del capital y el Estado.[3] En cuanto al papel del Estado en los fundamentos del sistema de producción, Poulantzas se separa de la concepción “negativa y simplista” de Althusser. El estado capitalista que analiza Poulantzas es el Estado benefactor europeo y en un tiempo en el que, según él, se ha producido un desplazamiento de la lucha de clases desde lo privado (la producción) a lo público (el espacio político y jurídico). 1979: las heridas visibles de la socialdemocracia y el eurocomunismo Desde 1973, coincidiendo con la crisis de los precios del petróleo provocada por la Guerra de Yom Kipur y los primeros acuerdos de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), así como, los posteriores acuerdos comerciales y políticos de la Segunda Cumbre del G-7 (Puerto Rico, 1976), comienza a agravarse la quiebra económica del modelo de bienestar de la postguerra en el que se sustentan los apoyos de los partidos centristas y la socialdemocracia. En relación al segundo aspecto Poulantzas sugiere que si el grupo dominante forma una “alianzas” con los grupos subordinados, para obtener su consentimiento y apoyo, Poulantzas, Nikos: Estado, Poder Y Socialismo. En 1966, se casó con la escritora francesa y activista feminista Annie Leclerc. Blackburn (ed.) Ideology in Social Science: Readings in Critical Social Theory. Los marxistas instrumentalistas sostienen que el Estado es simplemente un instrumento en manos de una clase social determinada. Luego abunda en el diseño del aparato del Estado: “Las clases y fracciones dominantes existen en el Estado por intermedio de aparatos o ramas que cristalizan un poder propio de dichas clases y fracciones, aunque sea, desde luego, bajo la unidad del poder estatal de la fracción hegemónica. La democracia más importante del mundo enfrentó las sucesivas renuncias de un vicepresidente (Spiro Agnew) y luego del propio presidente (Richard Nixon). Nicos Poulantzas Institute (en griego e inglés) YouTube Datos: Q505296 Obtenido de « El problema, según esos autores, radica en la ampliación y la profundización de las instituciones de la democracia. Se trasladó a Alemania para cursar dos semestres de seminarios de Filosofía y Filosofía del derecho en las universidades de Múnich y Heidelberg. Los partidos políticos del centro democrático cambiaron su estrategia y culparon por la mala situación al eurocomunismo de finales de los sesenta. Una amplia gama de teóricos tratará de extender o renovar el análisis marxista y, en particular, el ministro de Trabajo socialista, Giacomo Brodolini. Al mismo tiempo, hubo un cambio profundo en la forma de desarrollar campañas electorales en Europa gracias al surgimiento de nuevas técnicas de comunicación audiovisual. ISBN: 9789682316630 Editorial: Siglo XXI de España Fecha de la edición: 2005 Lugar de la edición: México, D.F.. Por otra parte, sostiene que si los miembros de la clase dominante son las mismas personas que los que manejan el Estado, esto no es más que una coincidencia: el Estado sirve a los intereses capitalistas, independientemente de quién está a cargo.[1] Evolución de su posición teórica: “Estado, poder y socialismo” En un interesante capítulo sobre la teoría del estado marxista, el teórico político George Taylor propone un esquema diacrónico de diálogo entre diferentes autores marxistas, quienes se cuestionan unos a otros realizando múltiples interpretaciones del economicismo, el Estado, los agentes, la estructura, el historicismo y la hegemonía.[2] Taylor dedica una sección a Nicos Poulantzas, partiendo de los cambios observados en el pensamiento estratégico del autor entre sus obras “Poder político y clases sociales” (edición inglesa de 1974) y “Estado, Poder y Socialismo” (edición inglesa de 1978). Madrid: Editorial Alianza: 255-272. La primera, expuesta en el “Manifiesto Comunista”, es la concepción del Estado como instrumento de la clase dominante que cumple la función de coordinar sus intereses a largo plazo y como reflejo de los intereses burgueses subyacentes: “el gobierno moderno no es sino un comité administrativo de los negocios de la clase burguesa”. & Miliband, R. Con respecto a la convergencia entre ley burguesa y el nacionalismo, hay dos aspectos de la estructura jurídica capitalista: por un lado, está el componente represivo dado que “la ley es el código de la violencia pública organizada” (Poulantzas, 1978:77) y el Estado “tiene el monopolio del legítimo uso de la violencia física” (Poulantzas, 1978:80); por el otro, la ley reproduce individuos atomizados en forma de sujetos jurídicos (evitando así la unidad que surge de las relaciones de producción basadas en la clase) y reunifica al sujeto bajo el concepto del pueblo-nación (Poulantzas, 1978: 87 y 93-120). Para Poulantzas, esas modificaciones ayudan a reeditar una alianza entre el trabajo y una fracción particular del capital y el Estado.[3] En cuanto al papel del Estado en los fundamentos del sistema de producción, Poulantzas se separa de la concepción “negativa y simplista” de Althusser. El estado capitalista que analiza Poulantzas es el Estado benefactor europeo y en un tiempo en el que, según él, se ha producido un desplazamiento de la lucha de clases desde lo privado (la producción) a lo público (el espacio político y jurídico). 1979: las heridas visibles de la socialdemocracia y el eurocomunismo Desde 1973, coincidiendo con la crisis de los precios del petróleo provocada por la Guerra de Yom Kipur y los primeros acuerdos de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), así como, los posteriores acuerdos comerciales y políticos de la Segunda Cumbre del G-7 (Puerto Rico, 1976), comienza a agravarse la quiebra económica del modelo de bienestar de la postguerra en el que se sustentan los apoyos de los partidos centristas y la socialdemocracia. En relación al segundo aspecto Poulantzas sugiere que si el grupo dominante forma una “alianzas” con los grupos subordinados, para obtener su consentimiento y apoyo, Poulantzas, Nikos: Estado, Poder Y Socialismo. En 1966, se casó con la escritora francesa y activista feminista Annie Leclerc. Blackburn (ed.) Ideology in Social Science: Readings in Critical Social Theory. Los marxistas instrumentalistas sostienen que el Estado es simplemente un instrumento en manos de una clase social determinada. Luego abunda en el diseño del aparato del Estado: “Las clases y fracciones dominantes existen en el Estado por intermedio de aparatos o ramas que cristalizan un poder propio de dichas clases y fracciones, aunque sea, desde luego, bajo la unidad del poder estatal de la fracción hegemónica. La democracia más importante del mundo enfrentó las sucesivas renuncias de un vicepresidente (Spiro Agnew) y luego del propio presidente (Richard Nixon). Nicos Poulantzas Institute (en griego e inglés) YouTube Datos: Q505296 Obtenido de « El problema, según esos autores, radica en la ampliación y la profundización de las instituciones de la democracia. Se trasladó a Alemania para cursar dos semestres de seminarios de Filosofía y Filosofía del derecho en las universidades de Múnich y Heidelberg. Los partidos políticos del centro democrático cambiaron su estrategia y culparon por la mala situación al eurocomunismo de finales de los sesenta. Una amplia gama de teóricos tratará de extender o renovar el análisis marxista y, en particular, el ministro de Trabajo socialista, Giacomo Brodolini. Al mismo tiempo, hubo un cambio profundo en la forma de desarrollar campañas electorales en Europa gracias al surgimiento de nuevas técnicas de comunicación audiovisual. ISBN: 9789682316630 Editorial: Siglo XXI de España Fecha de la edición: 2005 Lugar de la edición: México, D.F.. Por otra parte, sostiene que si los miembros de la clase dominante son las mismas personas que los que manejan el Estado, esto no es más que una coincidencia: el Estado sirve a los intereses capitalistas, independientemente de quién está a cargo.[1] Evolución de su posición teórica: “Estado, poder y socialismo” En un interesante capítulo sobre la teoría del estado marxista, el teórico político George Taylor propone un esquema diacrónico de diálogo entre diferentes autores marxistas, quienes se cuestionan unos a otros realizando múltiples interpretaciones del economicismo, el Estado, los agentes, la estructura, el historicismo y la hegemonía.[2] Taylor dedica una sección a Nicos Poulantzas, partiendo de los cambios observados en el pensamiento estratégico del autor entre sus obras “Poder político y clases sociales” (edición inglesa de 1974) y “Estado, Poder y Socialismo” (edición inglesa de 1978). Madrid: Editorial Alianza: 255-272. La primera, expuesta en el “Manifiesto Comunista”, es la concepción del Estado como instrumento de la clase dominante que cumple la función de coordinar sus intereses a largo plazo y como reflejo de los intereses burgueses subyacentes: “el gobierno moderno no es sino un comité administrativo de los negocios de la clase burguesa”. & Miliband, R. Con respecto a la convergencia entre ley burguesa y el nacionalismo, hay dos aspectos de la estructura jurídica capitalista: por un lado, está el componente represivo dado que “la ley es el código de la violencia pública organizada” (Poulantzas, 1978:77) y el Estado “tiene el monopolio del legítimo uso de la violencia física” (Poulantzas, 1978:80); por el otro, la ley reproduce individuos atomizados en forma de sujetos jurídicos (evitando así la unidad que surge de las relaciones de producción basadas en la clase) y reunifica al sujeto bajo el concepto del pueblo-nación (Poulantzas, 1978: 87 y 93-120). Para Poulantzas, esas modificaciones ayudan a reeditar una alianza entre el trabajo y una fracción particular del capital y el Estado.[3] En cuanto al papel del Estado en los fundamentos del sistema de producción, Poulantzas se separa de la concepción “negativa y simplista” de Althusser. El estado capitalista que analiza Poulantzas es el Estado benefactor europeo y en un tiempo en el que, según él, se ha producido un desplazamiento de la lucha de clases desde lo privado (la producción) a lo público (el espacio político y jurídico). 1979: las heridas visibles de la socialdemocracia y el eurocomunismo Desde 1973, coincidiendo con la crisis de los precios del petróleo provocada por la Guerra de Yom Kipur y los primeros acuerdos de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), así como, los posteriores acuerdos comerciales y políticos de la Segunda Cumbre del G-7 (Puerto Rico, 1976), comienza a agravarse la quiebra económica del modelo de bienestar de la postguerra en el que se sustentan los apoyos de los partidos centristas y la socialdemocracia. En relación al segundo aspecto Poulantzas sugiere que si el grupo dominante forma una “alianzas” con los grupos subordinados, para obtener su consentimiento y apoyo, Poulantzas, Nikos: Estado, Poder Y Socialismo. En 1966, se casó con la escritora francesa y activista feminista Annie Leclerc. Blackburn (ed.) Ideology in Social Science: Readings in Critical Social Theory. Los marxistas instrumentalistas sostienen que el Estado es simplemente un instrumento en manos de una clase social determinada. Luego abunda en el diseño del aparato del Estado: “Las clases y fracciones dominantes existen en el Estado por intermedio de aparatos o ramas que cristalizan un poder propio de dichas clases y fracciones, aunque sea, desde luego, bajo la unidad del poder estatal de la fracción hegemónica. La democracia más importante del mundo enfrentó las sucesivas renuncias de un vicepresidente (Spiro Agnew) y luego del propio presidente (Richard Nixon). Nicos Poulantzas Institute (en griego e inglés) YouTube Datos: Q505296 Obtenido de « El problema, según esos autores, radica en la ampliación y la profundización de las instituciones de la democracia. Se trasladó a Alemania para cursar dos semestres de seminarios de Filosofía y Filosofía del derecho en las universidades de Múnich y Heidelberg. Los partidos políticos del centro democrático cambiaron su estrategia y culparon por la mala situación al eurocomunismo de finales de los sesenta. Una amplia gama de teóricos tratará de extender o renovar el análisis marxista y, en particular, el ministro de Trabajo socialista, Giacomo Brodolini. Al mismo tiempo, hubo un cambio profundo en la forma de desarrollar campañas electorales en Europa gracias al surgimiento de nuevas técnicas de comunicación audiovisual. ISBN: 9789682316630 Editorial: Siglo XXI de España Fecha de la edición: 2005 Lugar de la edición: México, D.F.. Por otra parte, sostiene que si los miembros de la clase dominante son las mismas personas que los que manejan el Estado, esto no es más que una coincidencia: el Estado sirve a los intereses capitalistas, independientemente de quién está a cargo.[1] Evolución de su posición teórica: “Estado, poder y socialismo” En un interesante capítulo sobre la teoría del estado marxista, el teórico político George Taylor propone un esquema diacrónico de diálogo entre diferentes autores marxistas, quienes se cuestionan unos a otros realizando múltiples interpretaciones del economicismo, el Estado, los agentes, la estructura, el historicismo y la hegemonía.[2] Taylor dedica una sección a Nicos Poulantzas, partiendo de los cambios observados en el pensamiento estratégico del autor entre sus obras “Poder político y clases sociales” (edición inglesa de 1974) y “Estado, Poder y Socialismo” (edición inglesa de 1978). Madrid: Editorial Alianza: 255-272. La primera, expuesta en el “Manifiesto Comunista”, es la concepción del Estado como instrumento de la clase dominante que cumple la función de coordinar sus intereses a largo plazo y como reflejo de los intereses burgueses subyacentes: “el gobierno moderno no es sino un comité administrativo de los negocios de la clase burguesa”. & Miliband, R. Con respecto a la convergencia entre ley burguesa y el nacionalismo, hay dos aspectos de la estructura jurídica capitalista: por un lado, está el componente represivo dado que “la ley es el código de la violencia pública organizada” (Poulantzas, 1978:77) y el Estado “tiene el monopolio del legítimo uso de la violencia física” (Poulantzas, 1978:80); por el otro, la ley reproduce individuos atomizados en forma de sujetos jurídicos (evitando así la unidad que surge de las relaciones de producción basadas en la clase) y reunifica al sujeto bajo el concepto del pueblo-nación (Poulantzas, 1978: 87 y 93-120). Para Poulantzas, esas modificaciones ayudan a reeditar una alianza entre el trabajo y una fracción particular del capital y el Estado.[3] En cuanto al papel del Estado en los fundamentos del sistema de producción, Poulantzas se separa de la concepción “negativa y simplista” de Althusser. El estado capitalista que analiza Poulantzas es el Estado benefactor europeo y en un tiempo en el que, según él, se ha producido un desplazamiento de la lucha de clases desde lo privado (la producción) a lo público (el espacio político y jurídico). 1979: las heridas visibles de la socialdemocracia y el eurocomunismo Desde 1973, coincidiendo con la crisis de los precios del petróleo provocada por la Guerra de Yom Kipur y los primeros acuerdos de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), así como, los posteriores acuerdos comerciales y políticos de la Segunda Cumbre del G-7 (Puerto Rico, 1976), comienza a agravarse la quiebra económica del modelo de bienestar de la postguerra en el que se sustentan los apoyos de los partidos centristas y la socialdemocracia. En relación al segundo aspecto Poulantzas sugiere que si el grupo dominante forma una “alianzas” con los grupos subordinados, para obtener su consentimiento y apoyo, Poulantzas, Nikos: Estado, Poder Y Socialismo. En 1966, se casó con la escritora francesa y activista feminista Annie Leclerc. Blackburn (ed.) Ideology in Social Science: Readings in Critical Social Theory. Los marxistas instrumentalistas sostienen que el Estado es simplemente un instrumento en manos de una clase social determinada. Luego abunda en el diseño del aparato del Estado: “Las clases y fracciones dominantes existen en el Estado por intermedio de aparatos o ramas que cristalizan un poder propio de dichas clases y fracciones, aunque sea, desde luego, bajo la unidad del poder estatal de la fracción hegemónica. La democracia más importante del mundo enfrentó las sucesivas renuncias de un vicepresidente (Spiro Agnew) y luego del propio presidente (Richard Nixon). Nicos Poulantzas Institute (en griego e inglés) YouTube Datos: Q505296 Obtenido de « El problema, según esos autores, radica en la ampliación y la profundización de las instituciones de la democracia. Se trasladó a Alemania para cursar dos semestres de seminarios de Filosofía y Filosofía del derecho en las universidades de Múnich y Heidelberg. Los partidos políticos del centro democrático cambiaron su estrategia y culparon por la mala situación al eurocomunismo de finales de los sesenta. Una amplia gama de teóricos tratará de extender o renovar el análisis marxista y, en particular, el ministro de Trabajo socialista, Giacomo Brodolini. Al mismo tiempo, hubo un cambio profundo en la forma de desarrollar campañas electorales en Europa gracias al surgimiento de nuevas técnicas de comunicación audiovisual. ISBN: 9789682316630 Editorial: Siglo XXI de España Fecha de la edición: 2005 Lugar de la edición: México, D.F.. Por otra parte, sostiene que si los miembros de la clase dominante son las mismas personas que los que manejan el Estado, esto no es más que una coincidencia: el Estado sirve a los intereses capitalistas, independientemente de quién está a cargo.[1] Evolución de su posición teórica: “Estado, poder y socialismo” En un interesante capítulo sobre la teoría del estado marxista, el teórico político George Taylor propone un esquema diacrónico de diálogo entre diferentes autores marxistas, quienes se cuestionan unos a otros realizando múltiples interpretaciones del economicismo, el Estado, los agentes, la estructura, el historicismo y la hegemonía.[2] Taylor dedica una sección a Nicos Poulantzas, partiendo de los cambios observados en el pensamiento estratégico del autor entre sus obras “Poder político y clases sociales” (edición inglesa de 1974) y “Estado, Poder y Socialismo” (edición inglesa de 1978). Madrid: Editorial Alianza: 255-272. La primera, expuesta en el “Manifiesto Comunista”, es la concepción del Estado como instrumento de la clase dominante que cumple la función de coordinar sus intereses a largo plazo y como reflejo de los intereses burgueses subyacentes: “el gobierno moderno no es sino un comité administrativo de los negocios de la clase burguesa”. & Miliband, R. Con respecto a la convergencia entre ley burguesa y el nacionalismo, hay dos aspectos de la estructura jurídica capitalista: por un lado, está el componente represivo dado que “la ley es el código de la violencia pública organizada” (Poulantzas, 1978:77) y el Estado “tiene el monopolio del legítimo uso de la violencia física” (Poulantzas, 1978:80); por el otro, la ley reproduce individuos atomizados en forma de sujetos jurídicos (evitando así la unidad que surge de las relaciones de producción basadas en la clase) y reunifica al sujeto bajo el concepto del pueblo-nación (Poulantzas, 1978: 87 y 93-120). Para Poulantzas, esas modificaciones ayudan a reeditar una alianza entre el trabajo y una fracción particular del capital y el Estado.[3] En cuanto al papel del Estado en los fundamentos del sistema de producción, Poulantzas se separa de la concepción “negativa y simplista” de Althusser. El estado capitalista que analiza Poulantzas es el Estado benefactor europeo y en un tiempo en el que, según él, se ha producido un desplazamiento de la lucha de clases desde lo privado (la producción) a lo público (el espacio político y jurídico). 1979: las heridas visibles de la socialdemocracia y el eurocomunismo Desde 1973, coincidiendo con la crisis de los precios del petróleo provocada por la Guerra de Yom Kipur y los primeros acuerdos de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), así como, los posteriores acuerdos comerciales y políticos de la Segunda Cumbre del G-7 (Puerto Rico, 1976), comienza a agravarse la quiebra económica del modelo de bienestar de la postguerra en el que se sustentan los apoyos de los partidos centristas y la socialdemocracia. En relación al segundo aspecto Poulantzas sugiere que si el grupo dominante forma una “alianzas” con los grupos subordinados, para obtener su consentimiento y apoyo, Poulantzas, Nikos: Estado, Poder Y Socialismo. En 1966, se casó con la escritora francesa y activista feminista Annie Leclerc. Blackburn (ed.) Ideology in Social Science: Readings in Critical Social Theory. Los marxistas instrumentalistas sostienen que el Estado es simplemente un instrumento en manos de una clase social determinada. Luego abunda en el diseño del aparato del Estado: “Las clases y fracciones dominantes existen en el Estado por intermedio de aparatos o ramas que cristalizan un poder propio de dichas clases y fracciones, aunque sea, desde luego, bajo la unidad del poder estatal de la fracción hegemónica. La democracia más importante del mundo enfrentó las sucesivas renuncias de un vicepresidente (Spiro Agnew) y luego del propio presidente (Richard Nixon). Nicos Poulantzas Institute (en griego e inglés) YouTube Datos: Q505296 Obtenido de « El problema, según esos autores, radica en la ampliación y la profundización de las instituciones de la democracia. Se trasladó a Alemania para cursar dos semestres de seminarios de Filosofía y Filosofía del derecho en las universidades de Múnich y Heidelberg. Los partidos políticos del centro democrático cambiaron su estrategia y culparon por la mala situación al eurocomunismo de finales de los sesenta. Una amplia gama de teóricos tratará de extender o renovar el análisis marxista y, en particular, el ministro de Trabajo socialista, Giacomo Brodolini. Al mismo tiempo, hubo un cambio profundo en la forma de desarrollar campañas electorales en Europa gracias al surgimiento de nuevas técnicas de comunicación audiovisual. ISBN: 9789682316630 Editorial: Siglo XXI de España Fecha de la edición: 2005 Lugar de la edición: México, D.F.. Por otra parte, sostiene que si los miembros de la clase dominante son las mismas personas que los que manejan el Estado, esto no es más que una coincidencia: el Estado sirve a los intereses capitalistas, independientemente de quién está a cargo.[1] Evolución de su posición teórica: “Estado, poder y socialismo” En un interesante capítulo sobre la teoría del estado marxista, el teórico político George Taylor propone un esquema diacrónico de diálogo entre diferentes autores marxistas, quienes se cuestionan unos a otros realizando múltiples interpretaciones del economicismo, el Estado, los agentes, la estructura, el historicismo y la hegemonía.[2] Taylor dedica una sección a Nicos Poulantzas, partiendo de los cambios observados en el pensamiento estratégico del autor entre sus obras “Poder político y clases sociales” (edición inglesa de 1974) y “Estado, Poder y Socialismo” (edición inglesa de 1978). Madrid: Editorial Alianza: 255-272. La primera, expuesta en el “Manifiesto Comunista”, es la concepción del Estado como instrumento de la clase dominante que cumple la función de coordinar sus intereses a largo plazo y como reflejo de los intereses burgueses subyacentes: “el gobierno moderno no es sino un comité administrativo de los negocios de la clase burguesa”. & Miliband, R. Con respecto a la convergencia entre ley burguesa y el nacionalismo, hay dos aspectos de la estructura jurídica capitalista: por un lado, está el componente represivo dado que “la ley es el código de la violencia pública organizada” (Poulantzas, 1978:77) y el Estado “tiene el monopolio del legítimo uso de la violencia física” (Poulantzas, 1978:80); por el otro, la ley reproduce individuos atomizados en forma de sujetos jurídicos (evitando así la unidad que surge de las relaciones de producción basadas en la clase) y reunifica al sujeto bajo el concepto del pueblo-nación (Poulantzas, 1978: 87 y 93-120). Para Poulantzas, esas modificaciones ayudan a reeditar una alianza entre el trabajo y una fracción particular del capital y el Estado.[3] En cuanto al papel del Estado en los fundamentos del sistema de producción, Poulantzas se separa de la concepción “negativa y simplista” de Althusser. El estado capitalista que analiza Poulantzas es el Estado benefactor europeo y en un tiempo en el que, según él, se ha producido un desplazamiento de la lucha de clases desde lo privado (la producción) a lo público (el espacio político y jurídico). 1979: las heridas visibles de la socialdemocracia y el eurocomunismo Desde 1973, coincidiendo con la crisis de los precios del petróleo provocada por la Guerra de Yom Kipur y los primeros acuerdos de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), así como, los posteriores acuerdos comerciales y políticos de la Segunda Cumbre del G-7 (Puerto Rico, 1976), comienza a agravarse la quiebra económica del modelo de bienestar de la postguerra en el que se sustentan los apoyos de los partidos centristas y la socialdemocracia. En relación al segundo aspecto Poulantzas sugiere que si el grupo dominante forma una “alianzas” con los grupos subordinados, para obtener su consentimiento y apoyo, Poulantzas, Nikos: Estado, Poder Y Socialismo. En 1966, se casó con la escritora francesa y activista feminista Annie Leclerc. Blackburn (ed.) Ideology in Social Science: Readings in Critical Social Theory. Los marxistas instrumentalistas sostienen que el Estado es simplemente un instrumento en manos de una clase social determinada. Luego abunda en el diseño del aparato del Estado: “Las clases y fracciones dominantes existen en el Estado por intermedio de aparatos o ramas que cristalizan un poder propio de dichas clases y fracciones, aunque sea, desde luego, bajo la unidad del poder estatal de la fracción hegemónica. La democracia más importante del mundo enfrentó las sucesivas renuncias de un vicepresidente (Spiro Agnew) y luego del propio presidente (Richard Nixon). Nicos Poulantzas Institute (en griego e inglés) YouTube Datos: Q505296 Obtenido de « El problema, según esos autores, radica en la ampliación y la profundización de las instituciones de la democracia. Se trasladó a Alemania para cursar dos semestres de seminarios de Filosofía y Filosofía del derecho en las universidades de Múnich y Heidelberg. Los partidos políticos del centro democrático cambiaron su estrategia y culparon por la mala situación al eurocomunismo de finales de los sesenta. Una amplia gama de teóricos tratará de extender o renovar el análisis marxista y, en particular, el ministro de Trabajo socialista, Giacomo Brodolini. Al mismo tiempo, hubo un cambio profundo en la forma de desarrollar campañas electorales en Europa gracias al surgimiento de nuevas técnicas de comunicación audiovisual. ISBN: 9789682316630 Editorial: Siglo XXI de España Fecha de la edición: 2005 Lugar de la edición: México, D.F.. Por otra parte, sostiene que si los miembros de la clase dominante son las mismas personas que los que manejan el Estado, esto no es más que una coincidencia: el Estado sirve a los intereses capitalistas, independientemente de quién está a cargo.[1] Evolución de su posición teórica: “Estado, poder y socialismo” En un interesante capítulo sobre la teoría del estado marxista, el teórico político George Taylor propone un esquema diacrónico de diálogo entre diferentes autores marxistas, quienes se cuestionan unos a otros realizando múltiples interpretaciones del economicismo, el Estado, los agentes, la estructura, el historicismo y la hegemonía.[2] Taylor dedica una sección a Nicos Poulantzas, partiendo de los cambios observados en el pensamiento estratégico del autor entre sus obras “Poder político y clases sociales” (edición inglesa de 1974) y “Estado, Poder y Socialismo” (edición inglesa de 1978). Madrid: Editorial Alianza: 255-272. La primera, expuesta en el “Manifiesto Comunista”, es la concepción del Estado como instrumento de la clase dominante que cumple la función de coordinar sus intereses a largo plazo y como reflejo de los intereses burgueses subyacentes: “el gobierno moderno no es sino un comité administrativo de los negocios de la clase burguesa”. & Miliband, R. Con respecto a la convergencia entre ley burguesa y el nacionalismo, hay dos aspectos de la estructura jurídica capitalista: por un lado, está el componente represivo dado que “la ley es el código de la violencia pública organizada” (Poulantzas, 1978:77) y el Estado “tiene el monopolio del legítimo uso de la violencia física” (Poulantzas, 1978:80); por el otro, la ley reproduce individuos atomizados en forma de sujetos jurídicos (evitando así la unidad que surge de las relaciones de producción basadas en la clase) y reunifica al sujeto bajo el concepto del pueblo-nación (Poulantzas, 1978: 87 y 93-120). Para Poulantzas, esas modificaciones ayudan a reeditar una alianza entre el trabajo y una fracción particular del capital y el Estado.[3] En cuanto al papel del Estado en los fundamentos del sistema de producción, Poulantzas se separa de la concepción “negativa y simplista” de Althusser. El estado capitalista que analiza Poulantzas es el Estado benefactor europeo y en un tiempo en el que, según él, se ha producido un desplazamiento de la lucha de clases desde lo privado (la producción) a lo público (el espacio político y jurídico). 1979: las heridas visibles de la socialdemocracia y el eurocomunismo Desde 1973, coincidiendo con la crisis de los precios del petróleo provocada por la Guerra de Yom Kipur y los primeros acuerdos de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), así como, los posteriores acuerdos comerciales y políticos de la Segunda Cumbre del G-7 (Puerto Rico, 1976), comienza a agravarse la quiebra económica del modelo de bienestar de la postguerra en el que se sustentan los apoyos de los partidos centristas y la socialdemocracia. En relación al segundo aspecto Poulantzas sugiere que si el grupo dominante forma una “alianzas” con los grupos subordinados, para obtener su consentimiento y apoyo, Poulantzas, Nikos: Estado, Poder Y Socialismo. En 1966, se casó con la escritora francesa y activista feminista Annie Leclerc. Blackburn (ed.) Ideology in Social Science: Readings in Critical Social Theory. Los marxistas instrumentalistas sostienen que el Estado es simplemente un instrumento en manos de una clase social determinada. Luego abunda en el diseño del aparato del Estado: “Las clases y fracciones dominantes existen en el Estado por intermedio de aparatos o ramas que cristalizan un poder propio de dichas clases y fracciones, aunque sea, desde luego, bajo la unidad del poder estatal de la fracción hegemónica. La democracia más importante del mundo enfrentó las sucesivas renuncias de un vicepresidente (Spiro Agnew) y luego del propio presidente (Richard Nixon). Nicos Poulantzas Institute (en griego e inglés) YouTube Datos: Q505296 Obtenido de « El problema, según esos autores, radica en la ampliación y la profundización de las instituciones de la democracia. Se trasladó a Alemania para cursar dos semestres de seminarios de Filosofía y Filosofía del derecho en las universidades de Múnich y Heidelberg. Los partidos políticos del centro democrático cambiaron su estrategia y culparon por la mala situación al eurocomunismo de finales de los sesenta. Una amplia gama de teóricos tratará de extender o renovar el análisis marxista y, en particular, el ministro de Trabajo socialista, Giacomo Brodolini. Al mismo tiempo, hubo un cambio profundo en la forma de desarrollar campañas electorales en Europa gracias al surgimiento de nuevas técnicas de